

La vida en comunidad: Construyamos aldea

Aljadis Castillejo Martínez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD Escuela Ciencias Sociales Artes y

Humanidades – ECSAH

Sociología

Junio 2021

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract	4
Introducción	5
Metodología	7
Resultados.....	11
Conclusiones y recomendaciones.....	15
Referencias	19

Resumen

Este artículo es el producto de un trabajo realizado a lo largo del Diplomado en Innovación Social que se centró en identificar, reconocer y encontrar una innovación social entendida como una actividad o servicio innovativo motivada por encontrar una satisfacción a una necesidad social y que, al mismo tiempo, se pueda difundir a través de organizaciones que tengan propósitos de desarrollo social. Para ello, se escogió una experiencia de innovación social a partir de la cual se desarrollaron seis fases. En las fases se identificó por qué la experiencia escogida era innovadora, cuál era su objetivo social, sus antecedentes, cómo se ha difundido, cómo se llegó a conformar esta experiencia y la relevancia para la región. Para ello, se tomaron referencias teóricas en las que se explicaba sobre las innovaciones sociales, cómo impactan en la comunidad que la conforma, cómo identificarla, entre otras. Para poder organizar la información, en cada fase se diligenció una matriz que se explicó de manera detallada aspectos como el inventario documental, aportes a la comunidad, perfil y cualidades, identificación de actores sociales y los diferentes roles que ocupan las personas que hacen parte de la experiencia. En este caso se escogió la experiencia de innovación Social Aldea Feliz y se accedió al material disponible en la web para el desarrollo de cada fase. En cuanto a la metodología, se trabajó desde la sistematización de experiencias, ya que así se podía comprender esta experiencia de forma mucho más amplia y se podía enriquecer de manera crítica.

Palabras Clave

Innovación, comunidad, ecología, sistematización de experiencia, etnografía virtual

Abstract

This article is the product of a work carried out throughout the Diploma in Social Innovation that focused on identifying, recognize and find a social innovation understood as an innovative activity or service motivated by finding a satisfaction to a social need and which, at the same time, can be disseminated through organizations that have social development purposes. To this end, a social innovation experience was chosen from which six phases were developed. In the phases it was identified why the chosen experience was innovative, what was its social objective, its background, how it has spread, how this experience was shaped and the relevance for the region in which it lives. For this, theoretical references were taken in which it was explained about social innovations, how they impact on the community that conforms it, how to identify it, among others. In order to be able to organize the information, at each stage a matrix was completed that explained in detail aspects such as the documentary inventory, contributions to the community, profile and qualities, identification of social actors and the different roles of the people who are part of the experience. In this case, the Aldea Feliz Social Innovation Experience was chosen and the material available on the web was accessed for the development of each phase. In terms of methodology, we worked from the systematization of experiences, since this way this experience could be understood much more broadly and could be enriched critically.

Keywords:Innovation, community, ecology, experience systematization, virtual ethnography

Introducción

Este trabajo es el resultado de diferentes fases llevadas a cabo durante el Diplomado en Innovación Social. En este, desde el papel de estudiante, se desarrollaron una serie de actividades que pretendían identificar una innovación social, sus características y clasificarla en un tipo de innovación. Entonces, en el artículo que se presenta a continuación se expone la revisión documental sobre la experiencia de innovación social Aldea Feliz, Ecoaldea, que tiene una importancia para nuestra sociedad y contexto histórico en el sentido en que se centra en ser un asentamiento humano sostenible que trabaja de la mano de las dimensiones sociocultural, espiritual, económica y ambiental. En otras palabras, su relevancia reside en el hecho de proyectarse como comunidad ética que promueve la vida en comunidad, el cuidado del medio ambiente, el desarrollo social, humano y productivo de la región marcado por la conciencia global. A ello podríamos acotar lo que en palabras de Hernández-Ascanio, Tirado Valencia y Ariza Montes, 2016, es una innovación social como forma de contribuir a un mejor desarrollo de la sociedad en el sentido en que la Ecoaldea es un instrumento para la sociedad que empieza a reconocerse y a valorarse la actuación de sujetos individuales y colectivos que impulsan procesos de innovación social y contribuyen a su caracterización. Por otro lado, se resalta en esta innovación la prioridad por esparcir la calidad del bienestar de manera integral: el ser humano y el entorno que le proporciona todos sus recursos a lo largo de su vida.

Por otro lado, cabe resaltar que la innovación social no se refiere a un sector determinado de la economía, sino a la innovación en la creación de resultados sociales (Abreu Quintero y Cruz Álvarez, 2016). Así, Aldea Feliz ha dado como resultado una

convivencia sana de la que ya se cuentan quince años en los que se ha crecido a nivel intelectual, como comunidad, a nivel espiritual y ambiental en logros como el manejo de la economía de la aldea, la administración de sus recursos, la construcción de cabañas y una cocina comunitaria ecológica. El resultado es, pues, una comunidad sólida, con una convivencia estable y objetivos bien fundamentados que prometen a futuro ampliar su impacto social, incluso, a niños y adolescentes, pues en el momento la mayoría de sus habitantes son adultos.

Este proyecto de innovación social tiene una pertinencia a nivel, nacional, a nivel de la población colombiana y el momento de crisis sanitaria por el que atravesamos desde la pandemia por su forma de convivencia que parecería imposible, pero ha mostrado lo contrario y ha sido duradera.

Metodología

La metodología con la que se abordó el diplomado y de la cual surge este artículo es la sistematización de experiencias entendida como un ejercicio en el que la producción de conocimiento se realiza de forma crítica y desde la práctica. Para entender mejor este tipo de metodología es necesario explicar que se acompaña de la evaluación y la investigación social. Es decir, la sistematización, evaluación e investigación social se apoyan entre sí, en esta metodología, para conocer la realidad y transformarla (Holliday, 2012). En este sentido, la una y la otra se retroalimentan constantemente para poder avanzar en relación con sus propósitos. Para explicarlo de otra manera, la evaluación no solo se centra en una interpretación lógica, sino que analiza valores o resultados de manera crítica e incluso cualitativa. Es decir, que, en el caso de la revisión de Aldea Feliz, esta parte de la sistematización brinda las herramientas necesarias para evaluar lo que ha sido la experiencia hasta ahora y plantear, de ser necesario, algunas mejorías o recomendaciones. En otras palabras, la evaluación se convierte en el paso que lleva a las conclusiones, ya que allí es donde, dado lo observado en las fases, se criticará esta experiencia de innovación y su respectiva pertinencia social (Holliday, 2012).

Por su parte, la investigación social permite comprender las experiencias de forma mucho más amplia al tiempo que explicar las interrelaciones que se dan entre los fenómenos observados, en este caso en la experiencia de innovación. En consecuencia, ello lleva a que el investigador puede enriquecer su estudio de manera crítica y aporta a un diálogo de saberes nuevos a nivel conceptual y teórico (Holliday, 2012). Además de lo mencionado hasta ahora, se puede argumentar que también se usó un enfoque cualitativo, pues se tuvo que coleccionar información no numérica para encontrar aquellas características de la experiencia que conciernen más bien a una

explicación o caracterización de esta. Esto significa que, a lo largo de las fases se tuvo que recurrir a los antecedentes de la experiencia, el registro documental, sus avances, a identificar su modo de vida, quiénes son los actores y de qué manera han contribuido a la sociedad y su entorno primario. En el caso de este artículo, se acudió a una etnografía virtual, ya que no me fue posible desplazarme hasta Bogotá para visitar la comunidad. Además, la comunidad no usa mucho sus redes sociales por cuestiones de ecología y el contacto se dificulta en este sentido. No obstante, la web nos ofrece la información relevante para este estudio. Así mismo, se tomaron en cuenta técnicas de recolección de datos tales como revisión y análisis documental, entrevistas, conversaciones y relatos de experiencias. Permitted identificaremos, las debilidades, fortalezas, redes de apoyo, normas internas que rigen su convivencia y estrategias.

Para llevar a cabo la sistematización, se tomaron en cuenta los criterios planteados en Upegui Sánchez, 2010, en donde al autor señala que al planificar la sistematización como una actividad de escritura es conveniente considerar los antecedentes, el contexto social e institucional, la identificación de los referentes, conceptos o categorías que guían la práctica, la descripción e interpretación, las reflexiones colectivas, las causas, conflictos, problemas y el impacto o acción transformadora de la práctica analizada. Para ello, metodológicamente la sistematización se realiza en tres fases que no tienen que ser secuenciales, pero sí se deben completar: la reconstrucción, la interpretación y la potenciación (Upegui Sánchez, 2010,).

Así mismo, se tomaron en cuenta técnicas de recolección de datos tales como revisión y análisis documental, entrevistas, conversaciones y relatos de experiencias. De esta manera se puso en práctica la definición de sistematizar en cuanto se refiere a que permite construir y explicitar los saberes que han sido o están siendo producidos en una determinada experiencia por unos sujetos diferentes, mediante la valoración de las acciones. Finalmente, cabe anotar varios aspectos que conciernen a la contextualización de Aldea Feliz. Para empezar, es necesario recalcar que esta es una comunidad ubicada en la zona rural en la vereda San Miguel, del municipio de San Francisco, Cundinamarca, Colombia, a dos horas de Bogotá, al occidente. La idea de hacer realidad esta aldea surgió cuando un grupo de personas, cansados de vivir en la ciudad, llegaron a la conclusión de que todos querían una vida en el campo, en una zona rural que les proporcionara el contacto con la naturaleza y la posibilidad de contribuir positivamente al medio ambiente. Dentro de sus fundadores se destaca Camila Olarte, maestra de bellas artes, y Carlos Rojas, arquitecto con maestría en planificación comunitaria. También se reconoce como cofundador a Michael Bucher y Cornelia Meierhans, psicóloga, quienes en un principio llegaron de Suiza a vivir el inicio de la experiencia. Es así como desde el inicio se han tenido en cuenta cuatro dimensiones del desarrollo de forma simultánea e integral con el objetivo de crecer en comunidad; estas son la dimensión social, cultural, emocional y ambiental.

En cuanto a los integrantes actuales, a la cabeza de la Aldea hay 20 personas que se ocupan de varios aspectos esenciales para su funcionamiento, por ejemplo, y ello se expuso en una de las matrices de las fases, Carlos Hurtado, joyero apasionado de la pedrería, se encarga de la parte de salud y bienestar; Cornelia Meierhans, especialista en educación, de la parte de educación, Aitza Urrego, economista internacional, del cuidado de la tierra; José Rubio, doctor en pedagogía, del

grupo semilla, Martha Jeanette Burgos B., psicóloga, que apoya la parte de salud y bienestar, entre otros.

En la actualidad, Aldea Feliz no está recibiendo miembros, dado que están planeando la segunda etapa que es donde los recibirían. Mientras tanto, están creciendo en el límite de capacidad de carga de la infraestructura y están fortaleciendo la parte educativa para que a futuro sea un espacio alternativo para los niños que deseen formarse en la Aldea. Además, se está trabajando en la creación de espacios que permitan realizar eventos para niños y adultos que los inspiren a vivir en armonía tomando como ejemplo a Aldea Feliz.

Resultados

La clave de la innovación de Aldea Feliz, Ecoaldea se relaciona con su proyección como una comunidad ética que promueve la vida en comunidad, en un espacio rural, donde el cuidado del medio ambiente con una conciencia global es primordial debido a los cambios que debe hacer el hombre a nivel mundial. Así mismo, porque impulsa la vida en comunidades autosostenible, lo que en sí corresponde al pilar de la innovación. Con respecto a ello, es conveniente también ubicar a esta innovación en una definición y, por sus características, en un tipo o categoría. Para ello es válido acudir al documento de Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A., 2016, en el que se exponen las principales definiciones del concepto de innovación social. Así, podemos argumentar que esta innovación se acoge a la definición de Chambon et al, 1982 en la que se plantea que las innovaciones son –prácticas más o menos directas que permiten individual o colectivamente hacerse cargo de una necesidad no satisfecha (p.174). En el caso de Aldea Feliz, sus integrantes manifiestan que tenían la necesidad de vivir en una zona rural que les proporcionara tranquilidad y armonía, pero también la posibilidad de educar a sus hijos en un entorno sostenible y de conciencia ambiental.

Segundo, la definición de Crozier and Friedberg, conviene también a esta innovación ya que en ella se argumenta que esta es –un proceso de creación colectiva en la que los miembros de una determinada unidad colectiva aprenden, inventan y diseñan nuevas reglas para el juego social de la colaboración y de conflicto o en una palabra, una nueva práctica social, y en este proceso adquieren las necesarias habilidades cognitivas, racionales y de organización (de Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A., 2016, p.175). Esto quiere decir que, cuando se fundó la comunidad de Aldea Feliz, sus miembros no tenían idea de cómo manejar muchas situaciones de

su vida diaria o cómo conformarlas para estabilizarse. Sin embargo, con el paso de los tres primeros años lograron aprender a trabajar en equipo, crearon nuevas reglas para sus vidas en comunidad que quedaron plasmadas en un manual de convivencia que ha sido y hoy en día sigue siendo un referente para las Ecoaldeas y otras comunidades autosostenible de Latinoamérica. Por otro lado, las personas se organizan en las llamadas células: los grupos que se encargan de determinada función para que la vida en comunidad sea sana para todos. Por ejemplo, la célula de la agricultura, se encarga de proveer determinados productos para la alimentación de toda la comunidad. Así mismo, se han creado espacios de reflexión, evaluación y autoevaluación de la vida en comunidad en las que se propende por criticar, pero también solucionar los conflictos que se presentan en la aldea; todo de forma constante, es decir, mensualmente para evitar un ambiente insano. Por último, no se puede dejar de mencionar el hecho de que varios de sus integrantes, adultos y niños, han aprendido del cultivo, administración, cocina, administración y economía, algo que cognitivamente no poseían antes de la llegada a la Ecoaldea y que los ha enriquecido a nivel personal e incluso profesional.

Por otro lado, en lo que concierne a la caracterización de la innovación se destaca, primero, la capacidad de transformación social entendida como la capacidad de producir cambios en varios ámbitos sociales al tiempo que conecta esferas sociales. En otras palabras, cuanto más difundido sea el cambio mayor será la capacidad y alcance de transformación social. En este sentido, la experiencia de Aldea social ha logrado transformar a sus integrantes, en primera instancia; a las comunidades que rodean a la aldea, pero que no pertenecen a ella, es decir, el territorio de la aldea tiene un límite, pero los habitantes que están fuera de sus límites han empezado a implementar prácticas ecológicas de la aldea. Tercero, lo que concierne a la transformación de

otras aldeas en América Latina mediante su manual de convivencia. Por otro lado, esferas sociales como la tecnología han sido transformadas, por ejemplo, con el uso de otros aparatos menos dañinos para el planeta como los filtros naturales de agua o paneles solares (de Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A., 2016).

Por otro lado, se destaca que los participantes de Aldea Feliz son profesionales académicos en psicología, educación, filosofía y economía y su labor en universidades no se ha visto interrumpida, sino que, todo lo contrario, ha permitido llegar a los estudiantes y a toda la comunidad universitaria para la que trabajan. Esto ha sido positivo para la aldea en la medida que han llegado estudiantes a desarrollar sus proyectos de investigación en campos como la sociología, antropología, psicología, educación y afines, no solo de Colombia, sino también de otros países de América Latina o, incluso, profesionales de Europa con sus familias. Así, se ha mostrado a la educación que Aldea Feliz tiene mucho que ofrecer para que desde esta se dé un cambio social que pueda trascender a las generaciones.

Por lo que se ha expuesto hasta este punto, es válido afirmar que al construir el concepto de innovación de Aldea Feliz se le puede acotar el hecho de que contribuye a un mejor desarrollo de la sociedad, pues –puede responder más eficazmente a una serie de problemas sociales para los que el Estado del bienestar no está preparado para hacer frente (de Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A., 2016, p.186). Esto es, actualmente hay serios problemas de contaminación en las ciudades: contaminación auditiva, ambiental, aérea, entre otras, y las personas que formaron Aldea Feliz no vieron que esto pudiera tener una solución a corto plazo y, queriendo mejorar su calidad de vida y la de sus hijos, decidieron integrarse en una comunidad y mantenerla en pro de garantizar dicha solución a sus problemas.

Como lo mencionan Abreu Quintero Y Cruz Álvarez, 2016, p.8, La innovación es un proceso endógeno de autoorganización, es decir, de articulación de los recursos propios

- materiales, técnicos, informativos, de conocimiento.

Conclusiones y recomendaciones

Como se pudo evidenciar a lo largo del escrito, la innovación social –se define como nuevas ideas, modelos, y servicios que tienen la virtud de satisfacer nuevas necesidades sociales y de bienestar desde nuevas relaciones entre los agentes implicados desde una cultura colaborativa (Martínez Celorio, 2017, p.61). En este sentido, cuestiones como la sostenibilidad ambiental, el desempleo, la pobreza, la exclusión social o el desarrollo comunitario están teniendo nuevas respuestas desde intervenciones creativas de emprendedores sociales que aportan nuevos métodos y tecnologías, también formas de relación colaborativa y alianzas entre actores público-estatal, privado-empresarial y

público-comunitario (Martínez Celorio, 2017). En cuanto a Aldea Feliz ha consolidado objetivos en cuestiones de convivencia, de la cultura colaborativa donde todos aportan en todas las actividades, donde aboga por la sostenibilidad ambiental en todo momento e incluso por nuevas tecnologías que, sin quitar las comodidades acostumbradas, proporcionen utilidad. En este sentido, se rescata su valoración constante en una sociocracia en la que los conflictos son mínimos y se solucionan a tiempo. Se resalta su manejo y desempeño de roles entendidos como igual de importantes para la vida en comunidad. Por todo esto, su estabilidad ha perdurado a lo largo de los últimos 15 años y se ha convertido en ejemplo de otras comunidades de América Latina.

Adicionalmente, la organización por células se puede tomar como una suerte de metáfora. Es decir, toda la aldea es un ser, un todo, conformada, como el ser humano por células. Estas deben cumplir con sus funciones para que ese todo prevalezca; de fallar una, falla la totalidad y esto es, de por sí, una gran responsabilidad. Por fortuna, Aldea Feliz cuenta con personas que han tomado con la seriedad necesaria esos roles y han contribuido a su formación. Pero esto no es solo porque sean responsables, sino porque son personas que en realidad quieren formar parte de la comunidad y creen en un cambio social. Se destaca también que la comunidad ha podido acoger familias y niños, incluso, una familia extranjera y les ha mostrado a estos pequeños la posibilidad de construir una nueva sociedad, de convivir con el medio ambiente sin dañarlo de manera irreversible al igual que la posibilidad de tener las comodidades a las que siempre han estado habituados, pero de manera responsable en el uso de los recursos.

Sin embargo, quedan ciertas recomendaciones como, por ejemplo, crear más espacios para los niños dentro de la aldea. Es decir, espacios de recreación o entornos

educativos que ellos puedan aprovechar al máximo, ya que, hasta el momento, si bien pueden disfrutar del amplio entorno del lugar, no hay espacios específicos solo para ellos. Por otro lado, hay que enfatizar la importancia de que ellos socialicen con personas aledañas a la comunidad y que no se limiten solo a ese espacio, ya que como parte de su desarrollo es necesario que puedan conectarse con entornos e ideales distintos que los lleven a conocer cómo es el mundo fuera de la aldea y por qué su aldea es tan importante en la fundación de una nueva sociedad.

En relación con lo anterior, se puede también dejar a modo de recomendación la importancia de buscar estrategias que permitan a la aldea conectarse y comunicarse de forma constante y continua con otras aldeas de América Latina a modo de retroalimentación, dado que es una forma de compartir ideas, nuevas estrategias de convivencia, evaluarse y autoevaluarse como comunidad a lo largo del proceso que han vivido como comunidad y a nivel personal. Esto porque, como ya se mencionó a partir de Martínez Celorrio, las relaciones público comunitarias es otra faceta de la innovación social que necesita explorarse, necesita trabajarse y ampliarse.

Así mismo, las innovaciones sociales deben propender por estrategias e intervenciones que contribuyan a la mejora del bienestar y del desarrollo humano a través de ventanas de oportunidad para la creatividad social, para superar obstáculos, para esforzarse por nuevas acciones, o nuevos tipos de soluciones (Martínez Celorrio, 2017). Esto es algo en lo que, según lo investigado, Aldea Feliz ha pensado, pero no ha realizado, como se viene mencionando. Es decir, la innovación social, también debe entenderse como variable y calidosa en nuevas propuestas, dispuestas a probar configuraciones nuevas que vayan de la mano de causa, efecto, problema solución, de intervención que les permita ir a la par de los cambios que les exige la sociedad, sus participantes, sean nuevos o antiguos (Martínez Celorrio, 2017).

Es de vital importancia dejar como recomendación la creación de protocolos para casos difíciles de tratar, que no se han presentado hasta ahora en la comunidad, pero que pueden presentarse. Por ejemplo, casos en los que se tenga que actuar con justicia por la violación a un derecho humano, por atentar a la integridad de una persona de la comunidad, entre otros. Es decir, ante el caso de que una persona ingrese a la comunidad con el fin de perjudicarla o, en su

defecto, a algún participante, debe haber un protocolo a seguir, una forma de actuar con responsabilidad y ética.

Es relevante señalar que en Aldea Feliz han definido su ecoaldea como un conjunto de relaciones sociales conformadas por personas para las que la vida e la ciudad se ha vuelto plana y necesitan ese contacto perdido, no solo con la naturaleza, sino también con personas que tengan estos mismos intereses. En otras palabras, podríamos afirmar que esta ecoaldea surgió como respuesta a la deshumanización de las ciudades (Ardila Amaya, 2013).

Por último, dado que desde el 2011 la innovación social es asumida como campo de estudio en el programa de investigación de la Unión Europea y desde entonces se han aprobado varios proyectos académicos de investigación (Martínez Celorrio, 2017), se recomienda a la comunidad tratar de acogerse a ellos mediante alianzas estratégicas que le den la oportunidad de ser evaluados o analizados desde una perspectiva exterior, más objetiva que, al mismo tiempo, le brinde visibilidad al país y a la comunidad en sí. Además, porque ellos significarían animar a más personas a que den el paso de estar dentro de una innovación social o se reúnan para llevar a cabo alguna que tengan en mente.

Referencias

- Abreu, J. & Cruz, J. (2011). Modelos de innovación social. En *Innovación Social: Un análisis de conceptos, etapas y modelos*. Segunda Sesión de la 5a Edición de la Catedra Agustín Reyes Ponce y 4to Coloquio de Cuerpos Académicos en Ciencias Económico - Administrativas CUMEX. 33 - 60. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/298070338_Innovacion_Social_Un_analisis_de_ConceptosEtapas_y_Modelos
- Ardila Amaya, O. (2013). Principios para la creación de ecoaldeas en Colombia , guía para formar comunidades sustentables. Universidad del Norte, Barranquilla.
- Canto, G. (2014). Las Ecoaldeas y los principios de la permacultura en el Uruguay, una alternativa para migrar de la ciudad al campo. Universidad de la República, Facultad de psicología.
- Concha Olivares, C. (2010). La Ecoaldea El Romero, Etnografía a una comunidad alternativa de nuestro país. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.
- Consejo Nacional de Políticas Sociales [Consejo Nacional de Políticas Sociales]. (2019, junio 7) Presentación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) – Subtitulado [Archivo de video]. Recuperado de
- Correa, A. (2013). La vida eco—comunitaria: Entre la globalización y lo rural , un análisis de los estulos de vida en las ecoaldeas. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias

Sociales.

Cruz Castillo, Alba. (2017). Aprendizajes desde iniciativas de innovación social para la

construcción de paz en Colombia: narrar la paz desde abajo. *Rumbos TS*. (16), 155 -178.

Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/323858804_Aprendizajes_desde_iniciativas_de_innovacion_social_para_la_construccion_de_paz_en_Colombia_narrar_la_paz_desde_abajo

Esquinas, M. F. (2012). Hacia un programa de investigación en sociología de la

innovación. *Arbor*, 188(753), 5-18. Recuperado de:

<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1444>

Experiencia innovadora de estudio “Proyecto Sybersyn. Cibernética Social en Chile”: Medina, E.

(2014). Diseñar la libertad, regular una nación. El socialismo cibernético en el Chile de

Salvador Allende. *Redes*, 20(38), 123-166. Recuperado de

<http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/58c04820cf4ee.pdf>

Experiencia innovadora de estudio: Aldea Feliz, una eco aldea que se reconoce como

asentamiento humano sostenible, trabajando de manera simultánea e integral en las

dimensiones sociocultural, espiritual, económica y ambiental. <https://aldeafeliz.org/>

García-Flores, V. & Palma, L. (2019): “Innovación social: Factores claves para su desarrollo en

los territorios”, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 97,

245-278. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.97.14148. Recuperado de

<http://eds.b.ebscohost.com/bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/detail/detail?vid=1&sid=7dc7121f-dfb9-4e99-9a1b-088c166e2e1b%40pdc-v-sessmgr03&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbG12ZSZzY29wZT1zaXRl#>

- Guetiérrez de Piñeres, S. y Salazar Cortés, L. (2013). Prácticas de limpieza y aseo en las Ecoaldeas. Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad Arquidiseño, Medellín.
- Hochgerner, J. (2011). The Analysis of Social Innovations as Social Practice. Challenge Social Innovation – Innovating Innovation by Research – 100 Years after Schumpeter. Vienna, September 19-21, 2011, 1-15. Recuperado de https://www.academia.edu/18385585/The_Analysis_of_Social_Innovations_as_Social_Practice
- Holliday, Ó. J. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. F (x)= Educación Global Research, 1, 56-70. Recuperado de: http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/Investigacion%20I/Material/10_Jara-SistInvEvaluc.pdf
- Left, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. *Polis, Revista de la universidad Bolivariana, vol 2, No. 5, pp.125-145*
- Llobet Estany, M. (2006). La creatividad social frente a la sociedad del riesgo. *Acciones E Investigaciones Sociales, 1,1-17*. Recuperado de <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/view/469>
- Lora L. & Rocha D. (2016). Promoción de la innovación social a través de la utilización de metodologías participativas en la gestión del conocimiento. *En Equidad y Desarrollo, (25), 159-178*. <https://doi.org/10.19052/ed.3513>
- Martínez Celorrio, x. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Revista Sistema, No (247) pp. 61-88, Universidad de Barcelona*.
- Muñoz Villarreal, E. (2018). Ecoaldeas en Colombia transitando hacia el buen vivir. *Entramado,*

Vol. 14, No 2, pp.114-131.

- Oscar, J. H. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Capítulo I. páginas (27- 42) y Capitulo 4. Páginas (135-165) Recuperado de: <http://www.cinde.org.co/userfiles/files/Novedades.pdf>
- Quintero Alemán, M. (2017). Las representaciones sociales del Buen Vivir en las ecoaldeas: el caso de Aldeafeliz, San Francisco, Cundinamarca. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación.
- Rodríguez Ortiz, M. (2012). Ecoaldea: Hábitat sostenible para el consejo comunitario de Chanzará. Universidad Piloto de Colombia, Facultad de arquitectura y artes.
- Salamanca López, L. y Silva Prada, D. (2015). El movimiento de ecoaldeas como experiencia alternativa de Buen Vivir. *Revista Latinoamericana, volumen 14*, No. 40, pp. 209-231.
- Sánchez, L. Parra, V. (2018). Elementos para una Justicia de Paz Restaurativa; Editor académico, Alejandro Gómez Jaramillo Bogotá: Universidad Santo Tomás. Ediciones USTA. Capítulos 1 y 3. Pp. 13 – 26. Pp. 65 – 80. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/12636/Obracompleta.2018Sancheznelson.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Upegui, A. A. S. (2010). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(29), 1-7. Recuperado de: <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/67>